

A: Robert Morris alguna vez pensó en la misión de su vida como reabastecer a otros: su esposa, sus hijos, su iglesia y todos los que acudían a él. Dios le dijo en esta metáfora: "Tu trabajo implica ir... a llenar sus tanques con el combustible de tu camión". Pero estaba sirviendo tan a menudo que se incluyó su día de reposo, el sábado. Comenzó revisando los correos electrónicos, luego almuerzos para ayudar a las personas y luego programando reuniones de trabajo.

- Él oró: "Dios, sé que a menudo estoy ministrando a otros con solo un cuarto de tanque ... De alguna manera, al pasar tiempo contigo, puedo volver a subir a un cuarto de tanque. Y luego el agotamiento comienza de nuevo... No tengo la fuerza física para mantener el ritmo... No tengo las reservas emocionales o mentales para ayudar adecuadamente a nadie". ¡Entonces se dio cuenta de la situación ideal! "Dios, sé que quieres que siempre esté ministrando a los demás desde un tanque que está en algún lugar entre tres cuartos y lleno."

N: ¿Cuántos están de acuerdo con el ideal de Robert, que Dios quiere que él y nosotros vivamos la vida en un tanque entre tres cuartos y lleno?

- Dios Padre respondió: "Equivocado ... No quiero que ministres desde un tanque que simplemente está *casi* lleno. Quiero que ministres desde un tanque *desbordado*. Una taza que se derrama. Eso es lo que quiero para ti, hijo." (Robert Morris, *Take the Day Off*, 50-52).

S: ¡El Padre quiere que tú y yo vivamos nuestra misión desde un tanque desbordado! Ese es el estado de St. Paul en la segunda lectura. Está rebosante de la gracia de Dios, y abre su carta a los Efesios con lo que se llama

'berakah', la palabra hebrea para 'bendición'. Siempre comienza con las palabras 'Bendito sea Dios' y luego enumera las razones por las que debería ser bendito. En esta beraká, San Pablo da siete razones y, en griego, la lectura completa es en realidad una oración, la oración más larga del Nuevo Testamento (Peter S. Williamson, *Ephesians in Catholic Commentary on Sacred Scripture*, 29). El texto es tan teológicamente denso que les daré un resumen de las siete razones:

- 1) Dios el Padre nos eligió para ser santos. 2) Nos destinó a convertirnos en sus hijos e hijas a través de una relación con Jesús. 3) A través de la muerte de Jesús, hemos recibido el perdón de los pecados. 4) El Padre ahora ha revelado Su plan para unir todas las cosas en Cristo. 5) Los creyentes judíos ahora han recibido la herencia que Dios les prometió. 6) Los gentiles (nosotros) que hemos creído en el Evangelio hemos sido sellados como de Dios con el Espíritu Santo. 7) El Espíritu Santo es el anticipo de la promesa de Dios de darnos la vida eterna.

San Pablo escribió esto para ayudar a los efesios a apreciar lo que se les había dado. Y Dios hoy quiere que seamos tan agradecidos que estemos desbordados en bendecirlo.

- Ahora bien, es cierto que no siempre podemos vivir en este estado. Dios nos permite llevar muchas cruces y debemos morir a nosotros mismos. Pero, junto con este sufrimiento, Jesús quiere que tengamos la plenitud de la vida. También quiere que eliminemos nuestro sufrimiento auto infligido. Daré dos ejemplos de cómo podemos tener un tanque desbordado a pesar de que al final hay problemas en nuestra

vida.

A: Por ahora, preguntamos cómo llegar a este estado de desbordamiento.

Aquí hay dos ideas. En primer lugar, San Pablo menciona que "Dios Padre... nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo." (Ef 1:3-4). Para renovarnos, debemos tener presente el plan de Dios para que seamos santos. Los santos, espiritualmente hablando, casi siempre vivían de un tanque desbordado. Una vez que nos demos cuenta de que este es el plan de Dios para nosotros, comenzaremos a hacer cambios.

- Segundo, San Pablo menciona la frase “en Cristo” once veces en esta Lectura, porque toda bendición nos llega a través de Jesús. Vivir de un tanque desbordado proviene de reconectarse con Jesús.

Entonces, quiero que examines cómo estás respetando el sábado, lo que significa que, desde el sábado por la noche hasta el domingo por la noche, estamos llamados a descansar y dedicar el día a Dios. En la medida de lo posible, Dios quiere que no hagamos nuestro trabajo habitual. Él quiere que nos volvamos a Él, recordemos Su plan para nosotros y reiniciemos nuestras vidas en Cristo. Se supone que no debemos ponernos al día con el trabajo o avanzar en el trabajo.

- Robert Morris sobresalta un punto en su libro sobre el sábado. El pueblo judío era el pueblo elegido por Dios cuya misión era llevar a todas las demás naciones a Dios el Padre, de la misma manera que un hermano mayor trae a sus hermanos menores a sus padres. Pero el pueblo judío solo podía cumplir con esta misión si se mantenía saludable y separado de las naciones, y parte del pueblo de Dios que

quedaba guardaba el sábado.

- o Llevamos tres meses hablando del tema de la familia. Nuestra familia necesita que nos enfoquemos en Dios por un día, para que podamos volver a ellos y amarlos.

Hablando de misión, hace un mes (<http://thejustmeasure.ca/2021/06/13/seeing-life-as-a-mission/>), les pregunté si se consideraban discípulos y misioneros. Le pido que vuelva a pensar en estas preguntas. ¿Has elegido hacer de Jesús el centro de tu vida y quieres llegar a ser como Él? Eso es un discípulo. ¿Te consideras un misionero de Jesús, alguien que quiere que todo el mundo se enamore de Jesús, sea parte de su familia católica y trate de hacer todo lo posible para evangelizar? Puede que nunca lo hayas pensado en estos términos, y no tienes que conocer la teología a la perfección o ser un santo. Estas son dos preguntas a las que volveremos en el futuro.

Ahora volvamos al sábado. Estas son las metas de Dios para ti en sábado. Participe en la Misa en persona, a menos que sea realmente imposible. El arzobispo Miller restablecerá la grave obligación moral de los católicos de participar en la misa dominical todos los domingos, a menos que sea realmente imposible. La obligación está destinada a despertarnos a la verdad de que, sin la Misa, morimos espiritualmente. Es como un médico que les dice a sus pacientes: "Tienen la obligación moral de tomar este medicamento y relajarse."

- Hablando de descansar, dormir, tomar una siesta, leer buena literatura, leer la Palabra de Dios. Pierda tiempo con Jesús y su familia. Nuevamente, esto significa no mirar el reloj y estar completamente

presente. Si va a servir a los pobres o servir a la parroquia, no debe verse como otra tarea por hacer, sino como una forma de descansar en Dios.

- o En cuanto a la muy seria y profunda pregunta filosófica de ir de compras los domingos, la respuesta es, si comprar realmente nos ayuda a descansar *en Dios*, entonces está bien

(<https://osvnews.com/2018/04/08/sunday-shopping/>). Pero, si nos hace más superficiales, entonces no es bueno. Si dejamos las compras habituales de comestibles hasta el domingo, eso no es bueno para usted (<https://www.catholic.com/magazine/online-edition/keeping-holy-the-lords-day>). Y, si tienes tiempo para ir de compras y no a la misa, es un pecado mortal; y si no pasó al menos 15 minutos en oración sino que fue de compras, entonces algo anda mal; y si te veo en el centro comercial pero no te vi en misa, que todas tus compras tengan un precio excesivo y que no encuentres nada en oferta.

- Ahora hay temporadas en nuestras vidas en las que gran parte de nuestra vida está fuera de nuestro control, como cuando estamos enfermos o tenemos niños pequeños. Y decimos: "No tengo tiempo". Pero escuche esta verdad liberadora: *todavía tiene libertad para hacer un mejor uso del tiempo que tiene* (Michael Hyatt, *Free to Focus*, 59-60). Todos tenemos algo de tiempo libre. A veces lo desperdiciamos y no nos volvemos a Dios ni hacemos lo que realmente nos renueva. Dios no espera que logremos todo. Pero nos da suficiente tiempo para lograr Sus metas.

V: ¡Amo mi misión de alimentar espiritualmente a otros! ¡Y estoy agradecido de que Dios quiera que lo haga desde un tanque desbordado! Eso no siempre es posible, pero lo intento.

- Y pienso en el ejemplo de dos personas, una que vivió y otra que vive plenamente su misión. Primero, Santa Madre Teresa programó muchos descansos para sus Misioneras de la Caridad. Trabajan muy duro para servir a los más pobres de los pobres, pero nunca pierden sus momentos de oración, la Hora Santa y la Misa diaria, el descanso de la tarde y el té de media tarde. Constantemente llenan sus tanques con Dios, descanso y relaciones.
- Segundo, Jennifer Fulwiler, quien cuando tenía cuatro hijos menores de cinco años aceptó la invitación para ir a un retiro de fin de semana, y allí Dios le habló a través de la sabiduría de un sacerdote, quien reveló una parte del plan de Dios para ella. Se sintió llamada por Dios a tener una gran familia, pero también a ser escritora, y este sacerdote la animó a traer a sus hijos a su vida de escritora. “Haz este trabajo que Dios te está llamando a hacer, pero hazlo como parte de algo más grande: tu familia” (*One Beautiful Dream*, 129). La ayudó a aceptar las interrupciones de la vida como parte del plan de Dios, lo que en realidad la convirtió en una mejor escritora (175). Y, un día, cuando estaba en la sala de espera de su médico, su esposo le dijo acerca de terminar su libro: “¿Y si lo dejas pasar? ... ¿Cuánto menos estrés tendrás si aflojas tu control sobre estas cosas y las dejara pasar? ” Después de que los editores no pudieron darle más tiempo, lo dejó. Pero, en los días siguientes, estaba llena de

inspiración para el libro y escribió en un día lo que no podía escribir en cuatro meses. ¡Y lo hizo en el coche! Subió a los seis niños al auto, se detuvo en diferentes lugares para que pudieran divertirse y les pidió a los mayores que distrajeran a los más pequeños mientras ella escribía en su computadora portátil. ¡Cinco años de trabajo hecho! ¡Agradeció a sus hijos (209-212)! ¡Jennifer está viviendo su misión de amar a su familia y edificar a la gente a través de su escritura!

El ejemplo de Santa Madre Teresa, junto con otros como San Juan Pablo II, Bl. Pier Giorgio Frassati y Santa Gianna Beretta Molla nos recuerdan que los santos, mientras sufrían, estaban tan arraigados en Dios que tenían energía en sus vidas, y esto inspiró su misión hacia los demás. ¡Todos vivían de un tanque desbordado!